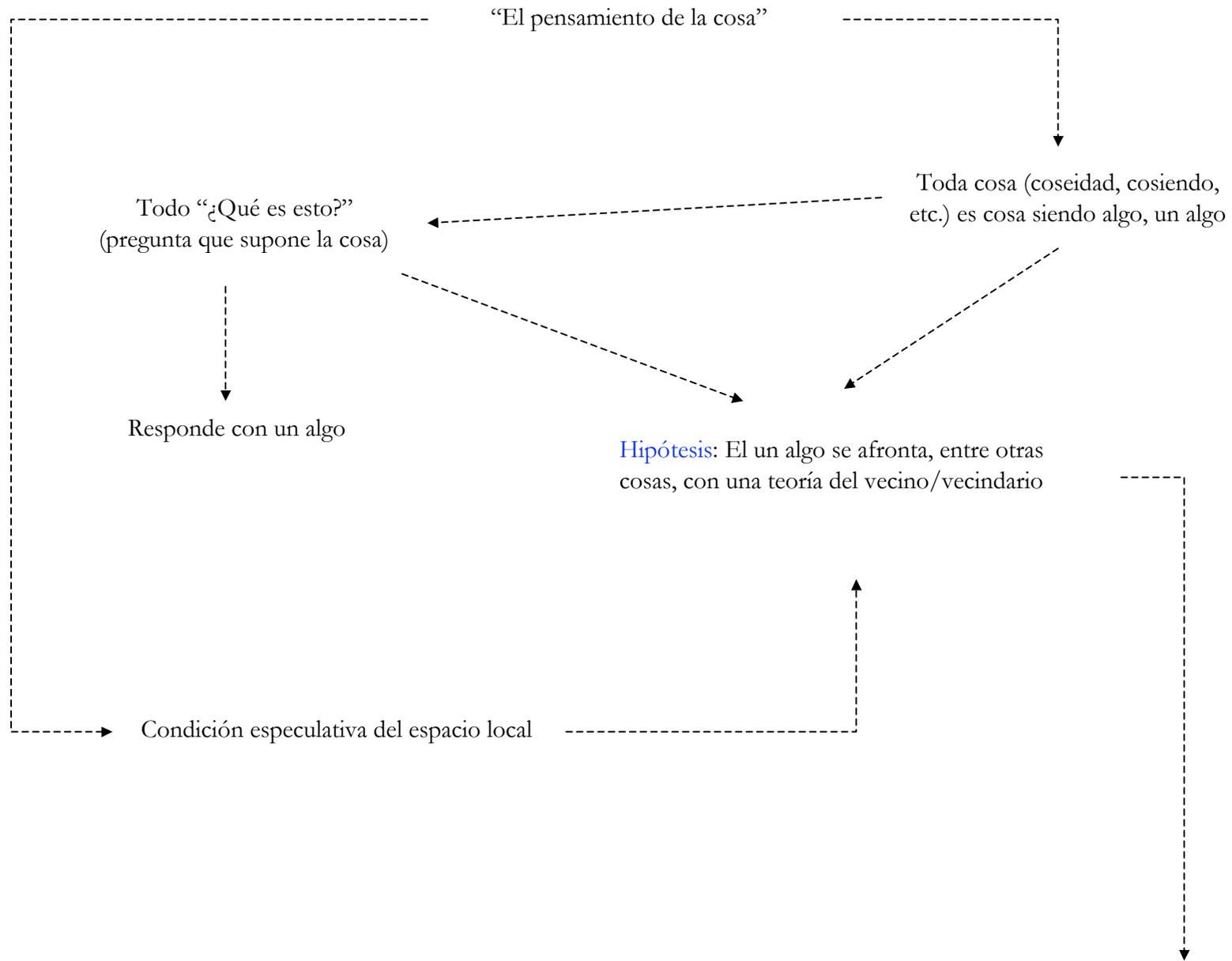


# La cuestión de la localización del conocimiento

## Quinto seminario. Complemento

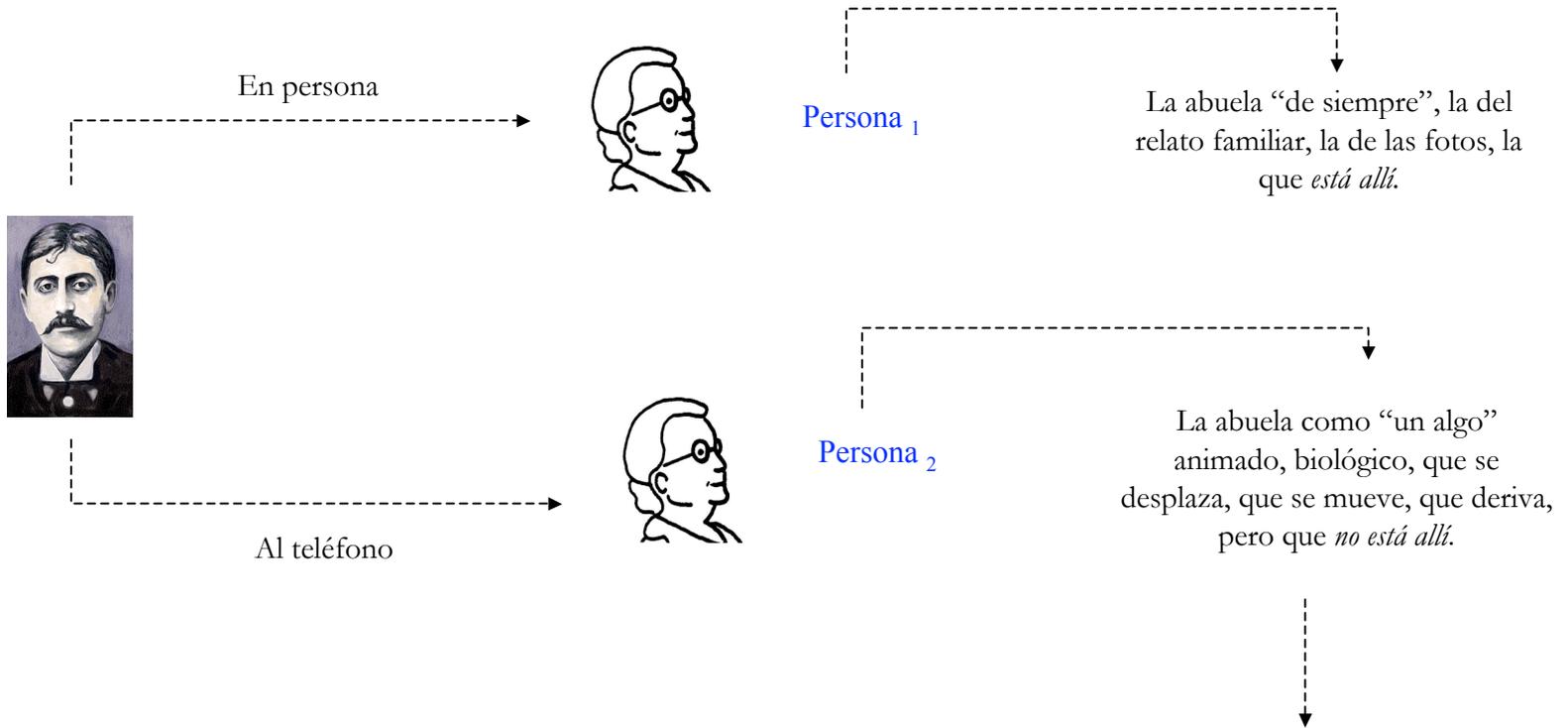
### La teoría del vecino/vecindario/vecindad

Claudio Canaparo  
Birkbeck College London  
Junio 2011



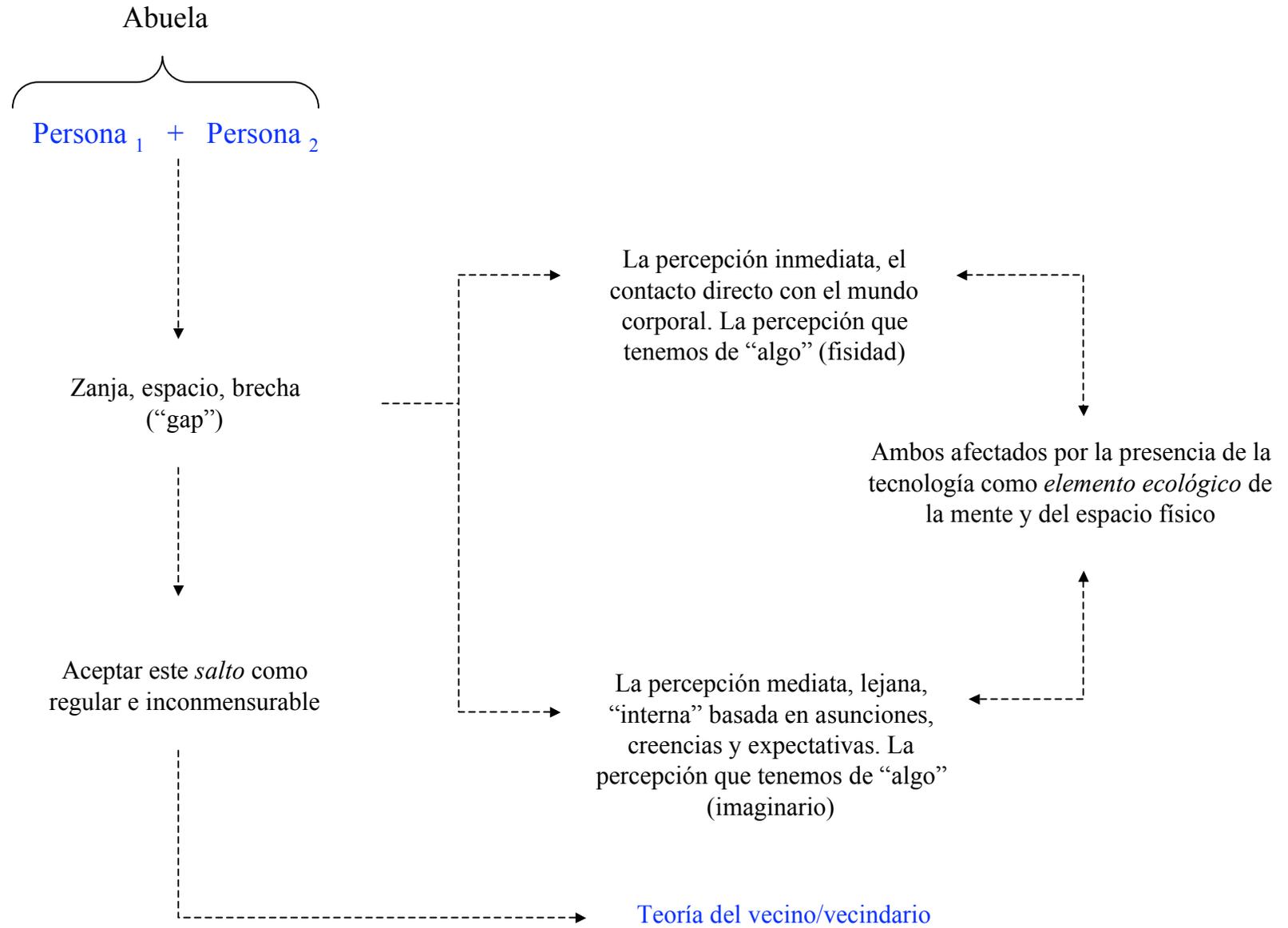
M. Proust, *A la recherche du temps perdu*.  
Pasaje en donde habla al teléfono con la abuela

S. Zizek, "El otro en nosotros. Alteridad e  
inmigración", conferencia, Madrid, marzo 2007.



Experiencia de la abuela como cosa conceptual

La experiencia tecnológica determina de manera irreversible  
la experiencia de la persona o, mejor dicho, la experiencia  
de la persona como tal, como concepto (J. Lacan)



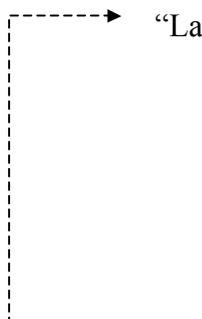


La abuela se convierte en “un algo”, en un vecino, en algo de la vecindad, del vecindario

Es una especie de algo que es cosa, al que estamos obligados a especular como cosa



“Das Dink” [Freud]  
“La chose” [Lacan]



El “horror” de la existencia contemporánea, la abuela como persona [Persona<sub>1</sub>] pero también como “muerto viviente” [Persona<sub>2</sub>]

- Coseidad [la abuela como problema filosófico]
- Cosismo [la abuela como problema literario]
- Cosiendo [la abuela como problema político]
- Cosificación [la abuela como problema sociológico]

La abuela es como el vecino: alguien que está pero que también está *muerto en vida*



La abuela al teléfono es una cosa impenetrable [Persona<sub>2</sub>], posee una *monstruosidad* que la abuela de siempre [Persona<sub>1</sub>], inmediata, no tenía. Y el problema se presenta en el conflicto que se entabla entre una y otra abuela.

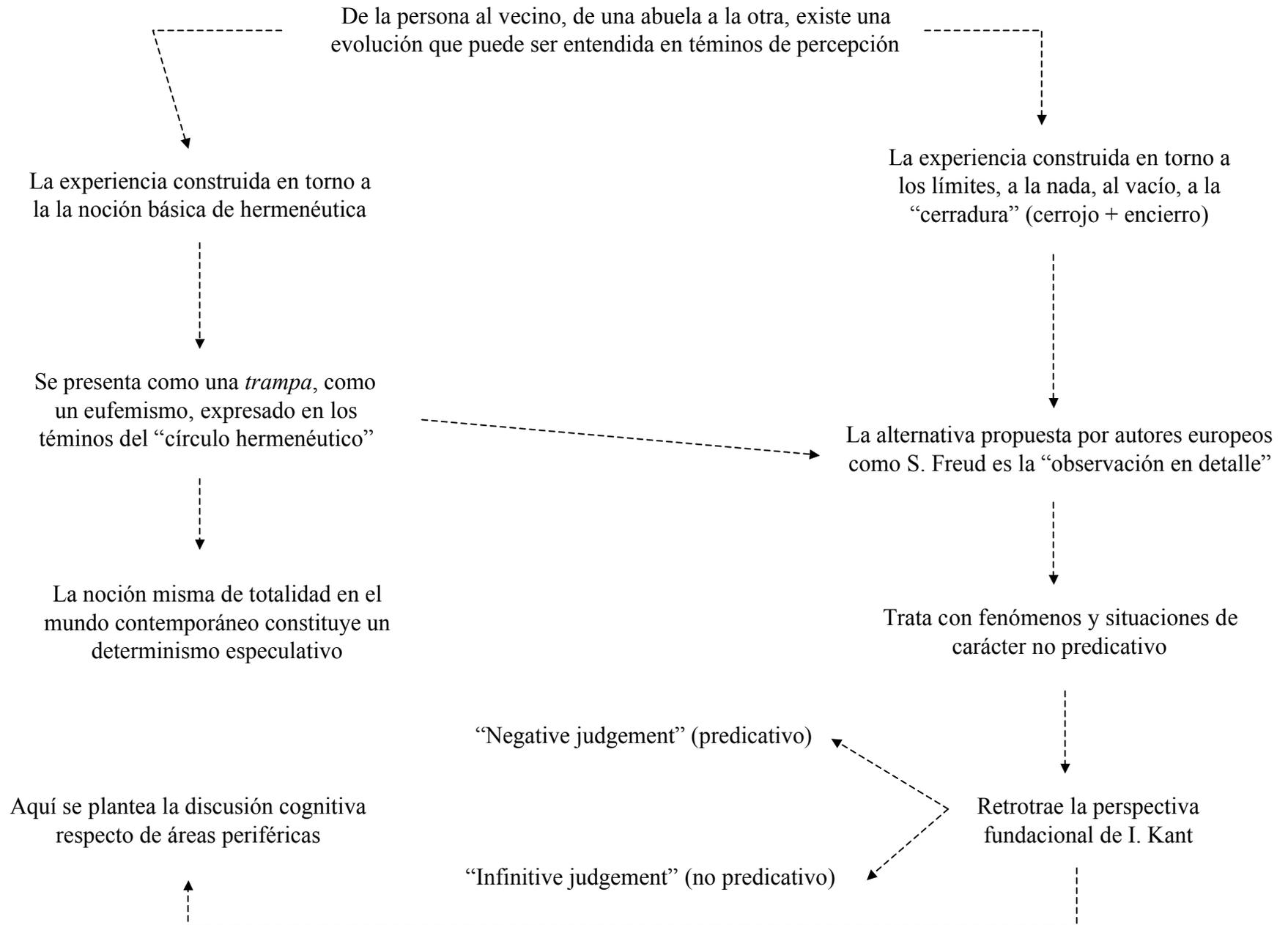
Como con el vecino, es una cuestión de *distancia*: nuestro vecino está al lado, pero también está distante.

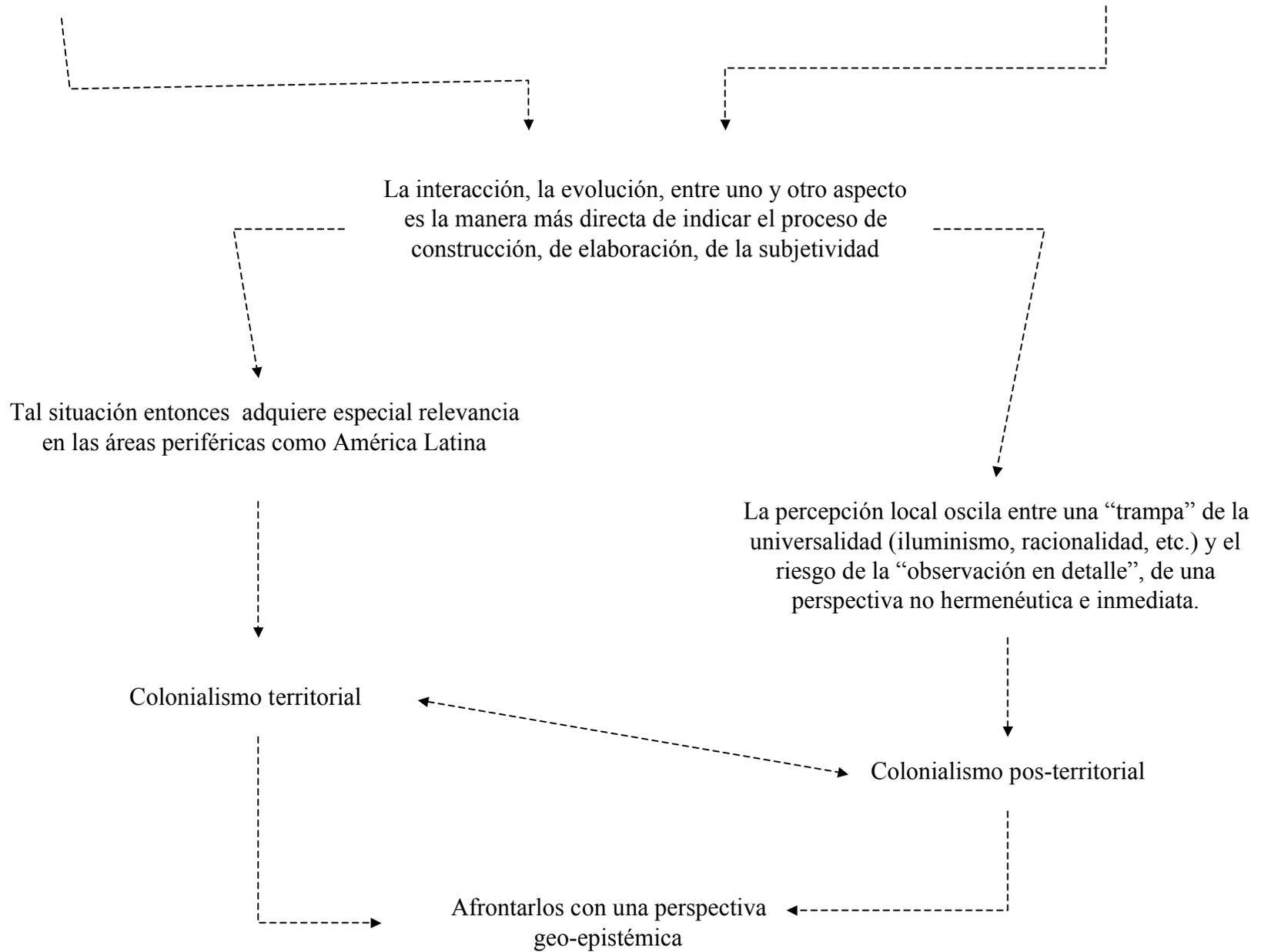
La abuela ejemplifica el paso, la evolución, de la persona a una no persona. Es el traslado, la transformación, de la persona hacia el vecino

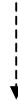
La cosa, el pensamiento de la cosa, cuestiona nuestro sentido “natural” de experiencia, basado en una noción de hermenéutica

Para S. Zizek, que sigue a S. Freud y J. Lacan, la clave de la subjetividad contemporánea, de su veracidad y legitimidad, se halla en este movimiento de la persona al vecino, al vecindario, a la vecindad.

No observamos para comprender, para conocer, puesto que no hay totalidad posible o si la hay es una forma de colonialismo. Nuestra comprensión local es (y sólo puede ser) parcial, funcional, inmediata, concreta, específica, “en detalle”.







Una teoría del vecino/vecindario/vecindad debería ocuparse de ciertos aspectos propios al vínculo que existe en el poblamiento del espacio (en términos de ecología) y el desarrollo de la subjetividad (en términos constructivistas de conocimiento y percepción)

Vecino

Vecino



Casa



Vecindario

Varios vecinos



Varias casas

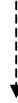


Vecindad

Concepto de espacio inmediato

Constitución del medio ambiente

Construcción espacial donde se elabora el conocer, la *gnosis* sobre la que nos apoyamos



Una teoría del vecino/vecindario/vecindad debería ocuparse de ciertos aspectos propios al vínculo que existe en el poblamiento del espacio (en términos de ecología) y el desarrollo de la subjetividad (en términos constructivistas de conocimiento y percepción)

---

El espacio se define en relación con una noción de frontera.

Dominio del  
vecino

Nos referimos a cosas y cuerpos que están y no están al mismo tiempo tiempo, pero sobre todo de “cosas” cuya presencia física no comporta su definición semántica.

---

El universo se puebla de un algo o un alguien con quien tenemos relaciones funcionales obligadas (habitación, trabajo).

Dominio del vecindario

---

Toda perspectiva, toda especulación, se asienta sobre una cuestión de distancia.

Dominio de la  
vecindad

La sensibilidad, la percepción, la construcción de la subjetividad se basan en una “hermenéutica de la sospecha”.

---